

**Raffaele Ruffo**

**Orar a lo largo de la vida con san Francisco de Asís**

Colección Hermano Francisco nº 89

Título original: *Prier au fil de la vie avec saint François d'Assise*

© Éditions Salvator, 2024

Yves Briend Éditeur, SA

103 rue Notre-Dame-des-Champs F-75006 París

www.editions-salvator.com contact@editions-salvator.com

Título español: *Orar a lo largo de la vida con san Francisco de Asís*

© Ediciones Franciscanas Arantzazu, 2025

Imagen de portada: Carmelo Ciaramitaro

Traducción: Mentxu Alberro

Maquetación: Aitor Sorreluz

ISBN: 978-84-7240-350-5

Depósito legal: D 00221-2025

Imprime: Gráficas Astarriaga (Abárzuza, Navarra)

Ediciones Franciscanas Arantzazu

Castillo de Villamonte, 2 - 4º. 01007 Vitoria - Gasteiz

Tel. 945 147224 / 606775054

info@edicionesfranciscanasarantzazu.com

www.edicionesfranciscanasarantzazu.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra: [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) - Tel. (34) 91 702 19 70

«Por aquellos días, los hermanos le rogaron que les enseñase a orar, pues, caminando en simplicidad de espíritu, no conocían todavía el oficio eclesiástico. Él les respondió: “Cuando oréis, decid: ‘Padre nuestro’ y ‘Te adoramos, ¡Oh Cristo!, en todas tus iglesias que hay en el mundo entero y te bendecimos, pues por tu santa cruz redimiste al mundo’”».

(Tomás de Celano, *Vida primera*).

# Índice

Siglas y abreviaturas.....	7
Introducción.....	9
1 ¿Qué pedir? <i>Oración ante el Cristo de San Damián</i> .....	15
2 Orar en la Trinidad <i>Oración en la Carta a toda la Orden</i> .....	25
3 El Padre Nuestro <i>Paráfrasis del Padrenuestro</i> .....	33
4 Orar con los salmos <i>Salmos de los misterios del Señor Jesús</i> .....	49
5 La oración de acción de gracias <i>Oración en el capítulo XXIII de la Rnb</i> .....	63
6 Orar con la Creación <i>El Cántico del hermano sol</i> .....	75
7 ¿Cómo alabar a Dios? <i>Alabanzas a Dios</i> .....	93
8 Rendir homenaje a María <i>Saludo a la bienaventurada Virgen María</i> .....	107
Conclusión .....	119

## Siglas y abreviaturas

### Textos de san Francisco

Adm	Admoniciones
AID	Alabanzas al Dios altísimo
AlHor	Alabanzas para todas las horas
CtaA	Carta a las autoridades de los pueblos
CtaAnt	Carta al hermano Antonio
2CtaF	Carta a todos los fieles, segunda redacción
1CtaCle	Carta a los clérigos
CtaO	Carta a toda la Orden
ExhAD	Exhortación a la alabanza de Dios
ExhCl	Exhortación cantada a Clara y sus hermanas
OfP	Oficio de la Pasión del Señor
ParPN	Paráfrasis del Padrenuestro
Rnb	Regla no bulada
Rb	Regla bulada
Test	Testamento

### Textos de santa Clara

3CtaCl	3ª Carta a Inés de Praga
TestCl	Testamento

### Otros textos

1C	Celano, Vida primera
2C	Celano, Vida segunda
LP	Leyenda de Perusa
LI	Consideraciones
TC	Leyenda de los tres compañeros
LCl	Leyenda de santa Clara (Celano)

Pro	Proceso canonización de santa Clara
CCE	Catecismo de la Iglesia católica
LG	Encíclica <i>Lumen gentium</i>
LS	Encíclica <i>Laudato Si'</i>

Los escritos de Francisco y Clara de Asís están tomados de *Francisco y Clara de Asís Escritos*, Guerra, Herranz, Garrido, Ediciones Franciscanas Arantzazu, 2019.

Los textos de las biografías están tomados de *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías, Documentos de la época*, José Antonio Guerra, BAC, 2023 y *Escritos de santa Clara y documentos complementarios*, Ignacio Omaechevarría, BAC, 2004.

Las citas bíblicas están tomadas de la *Sagrada Biblia*, versión de la Conferencia Episcopal Española, 2023.

## Introducción

Un día, los discípulos de Jesús, habiéndole observado orar larga y fervorosamente, le pidieron que les enseñara a orar como él oraba. En respuesta, Jesús les enseñó a rezar el *Padre Nuestro* (cf. Lc 11,1-4 y Mt 6,7-15).

Doce siglos más tarde, la misma petición le hicieron a Francisco de Asís sus primeros compañeros<sup>1</sup>. A imitación de Jesús, les recordará el *Padre Nuestro*, añadiéndole una breve oración de adoración a Cristo, libremente inspirada en la liturgia, que forma parte de la herencia espiritual dejada a sus hermanos en su *Testamento*: «Te adoramos, Señor Jesucristo, también en todas tus iglesias que hay en el mundo entero, y te bendecimos, pues por tu santa cruz redimiste al mundo»<sup>2</sup>.

¿Es esto suficiente para hacer de Francisco de Asís un maestro de oración? Por supuesto que no. Un maestro de oración es alguien que ha dejado un cierto número de escritos sobre la oración, y que ha enseñado a sus discípulos métodos para orar. Pienso en san Agustín, santa Teresa de Ávila, san Ignacio de Loyola... Todos ellos nos han dejado valiosos textos para caminar en la oración, cada uno con su propia experiencia, pedagogía y método.

---

1 Cf. 1C 45.

2 Test 5.

No es el caso de san Francisco de Asís. No nos ha dejado ningún tratado sobre la oración. No es de extrañar, ya que no se sentía muy cómodo con la pluma y la tinta. No era ni un escritor ni un intelectual, y su cultura era más bien modesta. Sin embargo, Francisco de Asís era un hombre que oraba mucho.

Su primer biógrafo, el hermano Tomás de Celano, al presentar el «espejo» de las virtudes cristianas experimentadas por el santo de Asís a lo largo de su vida, dedica un apartado con varios capítulos al ardor de Francisco en la oración<sup>3</sup>. Este retrato muestra a un hombre sediento de Dios, que busca la intimidad con Cristo en todo momento: en la celda, en la iglesia, en el bosque o en la calle. Para preservar esta interioridad espiritual, Francisco ahuyentaba inmediatamente cualquier pensamiento que pudiera apagar el impulso de su corazón. Un día, mientras rezaba con sus hermanos, el santo se distrajo y pensó en una vasija que acababa de fabricar. Cuando terminó de rezar, lleno de celo, arrojó la vasija al fuego, para evitar que volviera a ser fuente de distracción en el futuro y apagara así su devoción.

Cuando rezaba en el bosque, Francisco daba rienda suelta a sus sentimientos, con lágrimas de alegría o gemidos de dolor. Estaba tan concentrado y unificado —cuerpo, alma y espíritu— que no parecía un hombre que oraba, sino más bien un hombre hecho «todo él oración»<sup>4</sup>. Según su biógrafo, Francisco amaba mucho la oración litúrgica. Siempre fue fiel a las horas canónicas, incluso cuando estaba enfermo. Hacia el final de su vida, cuando estaba casi ciego y ya no podía leer, pedía a uno de sus hermanos que le leyera el oficio en voz alta.

Francisco se tomaba también muy en serio la oración de intercesión. Cuando alguien le pedía que rezara por él, lo hacía inmediatamente, por miedo a olvidarse. Un día, un abad le pidió que lo hiciera, y el santo accedió de inmediato. El abad declaró más tarde que, mientras

---

3 Cf. 2C 94-101.

4 *Oratio factus*, 2C 95.

Francisco rezaba por él, sintió surgir en su alma un calor y una dulzura que nunca había experimentado.

He aquí, pues, un verdadero hombre de oración, dotado de una notable experiencia. ¿Pasó Francisco esta experiencia a sus hermanos? Podemos decir que sí. Ante todo, transmitió su fidelidad a la oración litúrgica y al espíritu de oración, que se ha convertido en una piedra fundamental del edificio de la vocación franciscana. En los escritos dirigidos a sus hermanos, Francisco les ordena ser fieles a la oración litúrgica en la forma del rito romano<sup>5</sup>. Y prescribe que esta participación en la oración universal de la Iglesia sea vivida con corazón y mente puros, pensando solo en Dios y no en otra cosa:

Y que los clérigos digan el oficio con devoción, en la presencia de Dios, no poniendo su atención en la melodía de la voz, sino en la consonancia de la mente, para que la voz sintonice con la mente y la mente sintonice con Dios, de manera que puedan agradar a Dios por la pureza del corazón, y no halagar los oídos del pueblo con lo refinado de la voz<sup>6</sup>.

En la *Regla* de los hermanos menores, que aún hoy observan las tres órdenes franciscanas (Menores, Capuchinos y Conventuales), Francisco destaca la «centralidad» de la oración en la vida de los hermanos menores. Exhorta a sus hermanos a desear, por encima de todo, tener siempre el Espíritu del Señor y a orarle con corazón puro<sup>7</sup>. Por eso Francisco les recomienda que, cuando estén trabajando, cuiden de no apagar con su actividad el espíritu de oración y devoción en su alma<sup>8</sup>. Lo mismo le recordaba a san Antonio de Padua, cuando se dedicaba a enseñar santa teología a sus hermanos<sup>9</sup>.

---

5 Cf. Rb III, Rnb III.

6 CtaO 41-42.

7 Cf. Rb X, 8-9.

8 Cf. Rb V, 1-2.

9 Cf. CtaAnt.

La importancia de la oración en la vida cristiana es un punto esencial de su preocupación misionera, como atestiguan sus cartas. En su *Carta a los fieles*, Francisco exhorta a los fieles a orar continuamente, día y noche, recordando el *Padrenuestro*, pero también la alabanza a Dios Creador<sup>10</sup>. El santo exhorta también a todos los jefes y gobernantes a animar a sus súbditos a dar gracias y alabar a Dios al final de cada jornada<sup>11</sup>.

Además de sus perseverantes esfuerzos por arraigar la fidelidad a la oración entre sus hermanos, en la Iglesia y en la sociedad de su tiempo, Francisco nos ha dejado varias oraciones compuestas por él. Son testimonio de su profunda vida de oración, pero también son textos muy ricos a través de los cuales, también nosotros, podemos aprender a orar<sup>12</sup>. Son sobre todo oraciones de alabanza: el *Cántico de las criaturas* o *Cántico del hermano Sol*, las *Alabanzas al Dios altísimo*, la *Exhortación a la alabanza de Dios* y las *Alabanzas que se han de decir en todas las Horas*. Pero también están la *Paráfrasis del Padrenuestro*, el *Oficio de la Pasión del Señor*, la *Oración ante el Cristo de San Damián* y una oración a María, el *Saludo a la bienaventurada Virgen María*. Y hay muchas más oraciones esparcidas por sus escritos.

Este libro muestra cómo san Francisco de Asís puede enseñarnos a orar, siguiendo ocho de los textos de oración que escribió. Nos enseña qué podemos pedir (capítulo 1); cómo orar en unión con la Santísima Trinidad (capítulo 2); cómo rezar el Padrenuestro más profundamente (capítulo 3); cómo orar creativamente con los salmos (capítulo 4); cómo dar gracias a Dios (capítulo 5); cómo orar al Creador a través y con sus criaturas (capítulo 6); cómo alabar a Dios por sus eminentes cualidades (capítulo 7); y, finalmente, cómo rendir homenaje a la Virgen María

---

10 Cf. 2CtaF 21. 61-62.

11 Cf. CtaA 7.

12 Para una presentación completa de las oraciones de Francisco y un comentario detallado de cada oración, cf. L. Lehmann, *Francisco, maestro de oración*, Ediciones Franciscanas Arantzazu, 1998.

(capítulo 8). Cada capítulo contiene una introducción sobre la forma de oración en cuestión (petición, acción de gracias, alabanza...); el texto de la oración de Francisco y su comentario; y, por último, una profundización de la enseñanza de Francisco con vistas a ponerla en práctica.